

En medio de esta confusión babilónica en que se mezclaban, con fundida y trillada los hombres y los principios, solían escutar una sonrisa de compasión los preámbulos enigmáticos y gongorosos que acompañaban los decretos del ministro O'Donnell, preámbulos que parecían el parto laborioso de un alquimista político, preámbulos que hubieran divertido á la nación entera por su extravagante originalidad, si no estuvieran escritos con una pluma mojada en sangre y empapada en la hiel del desprecio y de la venganza.

Y todo para qué? Para restablecer el orden político de 1845, obra de los moderados, y de que era fundador el general Narváez, jefe legítimo de este partido. De modo que lo natural, lo lógico parecería que si semejante sistema había de prevalecer correspondiese de derecho el mando al duque de Valencia, no al conde de Lucena; al autor, no al plagio; al maestro, no al discípulo. El sentimiento público no podía consentir que se hubiera hecho una revolución sangrienta en 1854 y una contra revolución con una sangrienta en 1856, únicamente para darnos por amo y señor al general O'Donnell.

Su caída fue la consecuencia natural de su conducta. Desde entonces empezó su castigo que ha de ser terrible, porque tiene contra sí á todos los partidos, que le miran como el causante de sus desgracias; porque no puede inspirar nunca confianza al trono, á quien impuso su voluntad en 1854, ni al pueblo, á quien ametralló en 1856.

Y qué diremos de esos ex-progresistas que dieron decidida y declarado apoyo al poder dictatorial del conde de Lucena, que se levantaba sobre las ruinas de las instituciones fundadas por su partido; que hallaba nuestros principios; que restablecía la oligarquía operativa de 1845, contra la cual habíamos constantemente protestado; que nos arruina el rostro hecho pedruzcos con la punta de su espada el código donde habíamos consignado los derechos y las garantías de la nación? Esos progresistas, si aun insisten en el nombre, no serán nunca nuestros amigos políticos. Entre ellos y nosotros hay un abismo.

Para Espartero el olvido; para O'Donnell la espionaje.

Hasta La Esperanza llama á juicio de residencia á la infamia política de la unión liberal sin-holizada por el gabinete O'Donnell-Ríos Rosas. He aquí como la juzga, opoñiendo de la perturbación que introdujo en la organización de los municipios:

«El ministerio sucesor inmediato del que presidía el general Espartero obraba en este punto, como en otros, condesciéndole por ilusiones que no han tardado en desvanecerse, según era fácil prever. Creía de buena fe en la posibilidad de refundir partidos discordes y de pretensiones opuestas, y ha sacrificado su existencia política en aras de esa idea, asimismo frustrada en cuantas ocasiones se había intentado plantearla anteriormente.

No es, pues, extraño que los moderados en iguales dosis, al dudar de nuevos gobernadores á las provincias, recomendaran á estos que en caso alguno dieran lugar á que las diputaciones respectivas y los cuerpos municipales se constituyesen exclusivamente con uno de aquellos, sino que al formar los se siguiese con rigor el mismo pensamiento de fusión ó amalgama. Los sucesos del julio último debieron de haberle convencido de que á la antigua comunión del progreso, una vez espulsa del poder, inutilizado su jefe y destruida su bandera, y sobre todo, habiendo terminado los días de su dominación en una batalla contra el trono, apenas le era dable hallar otro medio de volver á probar fortuna, ni otro recurso para levantar en adelante sus hombres al mando, que una alianza íntima con la fracción democrática, á la que puede jactarse de haber dado el ser y la importancia de partido, y contra la cual en vano intentaría prevalecer en semejantes circunstancias. Así que, el destino del ministerio O'Donnell, después de la victoria contra la Milicia nacional y la fracción faciosa, según el mismo ministerio la llamó, de la Asamblea llamada constituyente, era luchar con la misma decisión que contra esos enemigos había empleado, con los restos dispersos del partido progresista, en todas las regiones del poder, y por consecuencia, hasta en la representación provincial y local de que ahora se trata.

No habiéndolo verificado así aquellos gobernantes, y habiendo preferido á esa marcha la abdicación de su autoridad, la propia convicción y la experiencia no pueden menos de inducir á los que los han reemplazado á seguir en el asunto una conducta franca y diametralmente opuesta.

La Iberia copia el siguiente párrafo de un artículo de La Epoca:

«Por lo demás, nosotros creemos que el régimen representativo está pasando en la actualidad por una de las mas graves crisis que puedan ocurrir entre nosotros.

Luego dice:

«Admiré el país la suprema obra, ó mejor dicho, el supremo resultado del vicarismo.

La Epoca concluye el artículo del cual hemos entresacado las frases anteriores, rogando á sus amigos que acudan á las urnas para la elección de las municipalidades, con el fin de salvar la preciosa conquista de sus derechos y acaso, acaso la causa noble y santa de la civilización, del liberalismo y de la sociedad.

Algunas veces creemos que en España se ha perdido la memoria. Sinó, ¿cómo es posible que hablan así los que nos han traído á este estado?

Ha habido y hay en España frañones y hombres que han jugado y juegan con la política como con un juguete; pero el juguete puede quebrarse alguna vez, si es que ya no se ha quebrado; ó mejor dicho, el país puede cansarse de ver jugar á unas cuantas individualidades, constituidas en pandilla, con lo que mas debían respetar.

El responsable de cuanto sucede hoy es solo O'Donnell, O'Donnell y nadie mas que O'Donnell.

Pronto encontró el premio.

El Mediotiempo, periódico que sale á luz en Jaén, en un artículo que publica sobre las mejoras materiales que necesita la provincia, dice lo siguiente acerca de su nuevo gobernador civil:

«El jefe de la provincia el nuevo gobernador civil señor Páez y Castañeda tiene motivos especiales para apreciar con acierto el criterio á la que punto son legítimas y preferentes las atenciones que señalamos como mas predilectas, en el círculo de la administración provincial. Tiene además el nuevo gobernador, un precioso tiempo adelantado en el conocimiento ya adquirido de cosas y personas de la provincia y puede con mayor facilidad y con mas prontitud que otros inaugurar un buen sistema de mejoras administrativas, que redunden en provecho y beneficio de nuestros intereses provinciales.

Si nosotros, tratándose de administración, aplaudimos aquella iniciativa, fuese cualquiera la representación política de la autoridad civil que la adoptase, con mucho mas motivo tendríamos una completa satisfacción en publicar los actos administrativos del señor Páez, que hoy viene á la provincia como delegado del gabinete Narváez, y representante de la comunión moderada, cuya política sustentamos sin ningún género de reservas.

La Correspondencia autógrafo ha publicado en lugar preferente la siguiente aclaración:

«A LA PRENSA Y A NUESTROS SUSCRITORES.

«Las Hojas autógrafas, dice hoy El Criterio, han dejado de ser ministeriales. Las Hojas autógrafas, dice hoy El Criterio, no han sido nunca ministeriales en el sentido que se da á este título. Las Hojas autógrafas son tan ministeriales ahora como antes, pero cambiando de misión política y de espíritu de partido, solo tienen interés en adelantar noticias dignas, y para esto hoy como siempre acuden á tomarlas de los centros mas autorizados. He aquí lo que explica el color ministerial que esta clase de publicaciones ofrece lo mismo en España que en Francia, y en las demás pa-

pitales de Europa. Deseamos que así lo comprendan la prensa española y extranjera, que sin distinción de opiniones nos honra con su confianza y sabe apreciar nuestra posición especial al reproducir desasosadamente hace ocho años nuestras noticias.»

De la misma publicación tomamos las siguientes noticias:

«No sabemos que haya en Madrid antecedente alguno oficial del reemplazo del embajador de Francia M. Turgot; reemplazo anunciado por La Epoca de ayer.

«Muy en breve, acaso mañana, publicará La Gaceta un real decreto revelando los grandes créditos abiertos en el ministerio de Hacienda para dominar la cuestión de subsistencias. Ahora que están hechas 6 contrataciones en el extranjero las grandes compras de trigo que han de impedir la carestía y el hambre en nuestra patria, no creemos imprudente decir que los créditos abiertos al señor ministro de Hacienda para esta atención ascienden á 60 millones de reales.

«Se anuncia una manifestación mas ó menos directa del señor general Pezuela, en la que empezando por rechazar del modo mas solemne los proyectos que se le atribuyen de entronizar el despotismo en España, concluirá revelando su firme intención de vivir separado de los negocios públicos mientras que la Reina Isabel no necesite de su lealtad para defender los sagrados derechos de la dinastía reinante. También el marqués de Villana, con esa noble franqueza que forma su carácter, se apresura actualmente á rechazar en cuantas ocasiones se presenten la nota de enemigo de las instituciones constitucionales, si bien se muestra no menos resuelto que su hermano á vivir completamente apartado de los negocios públicos. Consideradas las esperanzas que en raras personas tienen puestos en estos dos hombres ilustres, no deja de ser notable la manifestación que hacen de sus sentimientos.

«En cuanto ha corrido el rumor de que era posible se segregara la superintendencia general de rentas de la capitania general en la isla de Cuba, ha empezado á decirse que la superintendencia se destina al señor Orlandino intendente general de ejército, y la capitania general al señor Lersundi ministro de Marina. Pero con repetir que el gobierno no ha separado de la capitania general de Cuba al señor marqués de la Habana que desempeña ambos cargos, y con asegurar que no se ha pensado siquiera en relevarlo, viene á demostrarse todo lo prematuro de estos anuncios de personas destinadas á encargarse de las rentas y de las armas de la primera de nuestras Antillas.»

Insertamos al pie de estas líneas la contestación del señor Baralt al comunicado del señor Navarrete que ayer publicamos. Satisfecho de este modo por nuestra parte el deber de justicia y de equidad que nos aconseja este proceder, declinamos para en lo sucesivo todo compromiso á seguir insertando los escritos que pueda originar de ya todo interés para el público. He aquí ahora el escrito del señor Baralt:

«Señor director de El Diario Español:

Muy señor mío y estimado amigo: El número de su apreciable periódico correspondiente al día de hoy, publica un comunicado en que el Sr. D. Ramón de Navarrete, juzgándolo aludido y ofendido en los elogios que recientemente han hecho algunos periódicos de mi administración de la imprenta nacional, habla de la suya para justificarla y ensalzarla. Yo creo, como V., señor director, que nadie ha pretendido rebajar el justo y merecido elogio que el Sr. Navarrete ha disfrutado siempre como dignísimo funcionario, ni enaltecer á costa de su entendida dirección de la imprenta nacional las importantes mejoras que yo me planteo con posterioridad.

Si el señor de Navarrete se hubiera limitado, pues, en su comunicado á esclarecer y dejar en su punto la historia de su administración, vindicándola de agravios si quiera imaginarios, y restando el justo tributo de aplausos que merece, lejos de oponerle á acción por todos respectos tan laudable y digna, hubiera sido gustoso como yo humilde voy á la de los que le practican benéficos el arte por la de las mejoras que en su tiempo se hicieron en el primer establecimiento tipográfico del reino.

Pero el Sr. Navarrete, ignorando (con palabras suyas), como encontró la imprenta nacional al poseerla, me dice en su comunicado que en 1855, y no habiendo examinado por sí mismo las reformas que yo he realizado desde entonces, parece calificar estas de reformas de puro lujo y ornato, cuando á mi juicio, al de todas las personas entendidas que las han estudiado, y sobre todo al de los ministros de la Gobernación del reino, tan competentes en la materia como los señores D. Cándido Nocedal y D. Patricio de la Escosura, semejantes reformas no solo han sido de premiosa necesidad, sino absolutamente indispensables para poner la imprenta nacional de España, ya que no en estado de competir con las imprentas de Francia y Viena, á lo menos en situación de no verse orgonzadas de cualquier paragon con esos distinguidos modelos.

Obligado á probar esta tesis, lo hago con copia de documentos y noticias que nada dejan que desear, pero como por una parte no puedo exigir de V. que leere sus columnas con una estensa memoria sobre la materia, y por otra tenga necesidad de algun vago y respiro para prepararla convenientemente, me limito á suplicar al público, por el autorizado conducto de El Diario Español, suspenda su juicio hasta la publicación de los comprobantes con que pienso autorizar sus conclusiones.

Soy de V. afectísimo servidor y amigo Q. S. M. B.

R. M. BARALT.

Madrid 5 de noviembre de 1856.

Dice La Haja autógrafo:

«Podemos asegurar del modo mas absoluto que si bien entra en el pensamiento del gobierno reunir las cortes tan pronto como las circunstancias lo permitan, sobre este asunto aun no ha recaído en consejo ninguna resolución, perteneciendo al número de las fábulas lo que se cuenta hace dias sobre indicaciones régias, votaciones de ministros y resoluciones subsiguientes.»

No es esa, como ya indicábamos ayer, la noticia de que el duque de Alba vaya á ser nombrado corregidor de Madrid. Por ahora no se restablece aquel cargo, permaneciendo el duque de Alba, como alcalde, al frente del ayuntamiento.

Con arreglo á la ley de 1845, que designa diez leñentes alcaldes para Madrid, han sido nombrados con el objeto de completar este número los señores marqués de O'Gavan, Urquijo, Bolegon y Goicoechea, quedando tambien como tenientes de alcaldes los señores Torrealba, Perez Crespo y demas que ejercian ya este cargo. El ayuntamiento sigue ocupado en la cuestión de subsistencias sin levantar mano de ella.

Puesto que el señor ministro de Gracia y Justicia se ocupa de reparar los agravios que en estos dias á unos señores han podido ocasionarse á los diferentes funcionarios del orden judicial, deseáramos que no pasara desapercibido el que en el próximo pasado mayo se causó en la audiencia de Zaragoza. En dicho tribunal vacó una escribanía de cámara, y sin previa formación de expediente ni otra alguna de las formalidades que previenen las ordenanzas de las audiencias, se confirió aquella á un sujeto que no tenía otro mérito que haber sido deportado á Filipinas en el año cuarenta y ocho, y comprendido con tal motivo en la ley de 2 de agosto de 1.º año último. Tenemos entendido que las personas perjudicadas con aquella disposición han acudido á S. M. en solicitud de que se deje sin efecto, y que se provea la vacante indicada en la forma que las leyes previenen, y esperamos que será atendida cual se merece tan justa reclamación.

Por conducto muy autorizado, dice El Criterio, llega á nuestra noticia, que en el día de ayer, leí el artículo que consignamos á las Reginas de Italia, nuevamente profundadas, se espelieron por el ministerio de Fomento órdenes energías y apremiantes, no solo para evitar que continúe en ningún concepto ni pre-

testo la obra vandálica, sino para que, averiguado el hecho denunciado por la prensa sevillana, se instruya la oportuna sumaria contra el infractor de la ley, procediendo en los términos á que hubiere lugar. En nombre del decoro de esta nación desdichada y de las artes y las ciencias, damos las gracias al señor Moyano por el noble celo que ha manifestado en este asunto; y le estimamos de nuevo para que, oyendo á las corporaciones á quienes compete, según las leyes del reino, la vigilancia de las antigüedades, adopte una disposición tal, que poniendo á salvo para siempre los monumentos históricos y artísticos, evite á la prensa estas bochornosas reclamaciones, y acredite al pueblo español de la sociedad ilustrada.

«Parece que los señores Medialdia, don Froilan Ayala, don Cayetano Flores, don Fernando Ormichea y Dumont, han sido nombrados delegados del gobierno cerca de varias sociedades establecidas en esta corte.

«Se ha nombrado para ocupar una de las plazas de vicedirector del cuerpo de sanidad de la armada, que ha resultado vacante por fallecimiento de don José de Páez, al vicedirector cesante con honores de director, don Ramón Guerra y Cerdán, el cual deberá pasar al departamento de Ferrol, para desempeñar en el mismo el destino correspondiente á su clase.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 5 de noviembre: á las cuatro y cincuenta minutos á la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66.50.—Catala y Móndos 100, 90.75. Idem español.—Tres por 100 interior, 38.35. Idem exterior, 40. Idem diferido, 23.34. Consolidados, 92.55 á 92.34.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 6 de noviembre de 1856.—Nápoles 3.—El rey, después de haber presidido un consejo de ministros, ha vuelto á Gaceta.

«Ha llegado una fragata francesa; sus oficiales han sido muy bien recibidos en la ciudad.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

Tratando LA ESPAÑA de los rumores que acerca de la intervención extranjera se afanan por extender algunos órganos de la prensa, ocúpase en desvanecerlos, expresándose así en algunos párrafos de su artículo:

«Conceder resignadamente los consejos de los poderosos, y obrar con arreglo á ellos. En este caso, vendríamos á parar á otra suposición. Si á los ingleses y franceses se les concede este derecho, claro es que ha de concedérsele á las rusas, austríacas, prusianas y demás naciones extranjeras; y como estos pudieran muy bien aconsejarnos que diésemos un puntapié al sistema representativo y reestableciésemos el absoluto, ¿qué haríamos en medio de tal confusión de poderes? ¿Qué darian de esta ingerencia los periódicos progresistas? ¿La aprobarían por respeto al principio que con tanta imprevisión están sosteniendo, ó la rechazarían indignados, como han hecho siempre que no ha convenido á sus miras é intereses?

A estos y otros absurdos conduce irremisiblemente la doctrina de acomodamiento que para su servicio particular están defendiendo en materia de intervenciones extranjeras los diarios progresistas.

Nosotros la rechazamos ahora con la misma decisión y energía con que la hemos rechazado siempre, sin reparar si podía ó no convenirnos momentáneamente.

Protestamos alta y estrepitosamente contra ella, porque la consideramos atentatoria á la dignidad nacional, y porque de aceptarla vendría nra á caer en la triste condición de colonia ó gran feudo de un señor extranjero.

No permita Dios que esta noble y hercúlea tierra tenga que pasar por semejante prueba, y en todo caso, si estuviésemos condenados á ser blanco de la edificia extranjera, abrigamos la firmísima convicción de que los españoles serían dignos sucesores de los que durante los siglos pelearon por la cruz contra la maldad luna, y de los que después hicieron doblar la cerviz en Bailen y otros puntos á las agueridas huestes de los capitanes de los tiempos modernos.

El PARLAMENTO contesta al artículo en que El Criterio examinó los reales decretos de 25 y 31 de octubre, referentes al primero á la deuda flotante, y el segundo á la junta consultiva de aranceles.

Comparando EL DIARIO ESPAÑOL los reales decretos de abril de 1844 y julio de 1843 que sobre el ejercicio de la libertad de imprenta vuelven á regir, con la institución del jurado popular que ha permanecido en pie durante la dominación del partido progresista, muestra de una manera evidente las ventajas que el restablecimiento de dichos decretos reporta á la prensa española, sustituyendo á la pena personal la pena pecuniaria, y al fallo arbitrario de una corporación compuesta en su mayoría de hombres ajenos á la ciencia, la rectitud de un tribunal en el que todos sus jefes son letrados instruidos.

El CRITERIO clama porque cuanto antes convoque el gobierno las Cortes.

Dirigiendo LAS NOVEDADES acerca del aumento del ejército, inútilmente se afana en probar que son erróneos nuestros cálculos al afirmar que es muy inferior en número al de las demás Estados de Europa, aun después de incorporados á él los 30,000 hombres de milicias provinciales. Nuestro colega no consigue mas que desmentir en un párrafo lo que en otro acaba de sentar como evidente.

Acclamando EL CLAMOR PÚBLICO el abatimiento del partido liberal, á los continuos cambios personales que hace en la administración pública, aboga por la sanidad de los principios, y clama abiertamente contra la cuestión de las personas.

La DISCUSION nada discute, porque no trae artículo de fondo.

Continúa EL NORTE ESPAÑOL examinando la conducta del ministerio O'Donnell y defendiendo en lo posible su espíritu y tendencias.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

Escasos de interés se vienen los periódicos vespertinos; lo mas notable que hemos hallado en sus columnas, lo verán en otro lugar nuestros lectores.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Bartolomé Hernández, gobernador de la provincia de Granada, vengo en nombrarle director de la caja general de depósitos.

Dado en Palacio á 6 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

REALES ORDENES.

Ilmo. señor: La reina (Q. D. G.) se ha enterado del expediente instruido en esa dirección general con el objeto de regularizar el orden de sustitución establecido entre los funcionarios de la administración provincial del ramo de aduanas, para los casos de ausencia, vacante ó enfermedad.

En su consecuencia, penetrado el real ánimo de su magestad de la especialidad de dicho ramo; considerando que los oficiales primeros que actualmente se sitúan á los contadores no reúnen el carácter pericia que se requiere para ejercer aquel cargo con arreglo al real decreto de 14 de junio de 1850; teniendo presente que los vísitas, además de hallarse adormados de dicha circunstancia, disfrutan de mayor categoría que los referidos oficiales en la escala gradual, determino por otro decreto de 15 de junio de 1856; y desando con el despacho de la aduanas, la tenida á bien mandar su magestad, de conformidad con lo propuesto por V. I., que el art. 51 de la vigente instrucción de aduanas, que trata del articular, se modifique en los términos siguientes:

1.º Los administradores de aduanas serán sustituidos en casos de ausencia, vacante ó enfermedad por los contadores del ramo, y estos por los vísitas de mas graduación.

2.º Los vísitas serán sustituidos por sus auxiliares.

3.º A los oficiales sustituidos los de su clase en la escala inferior.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 28 de octubre de 1856.—Barzanallana.—Sr. director general de aduanas.

Ilmo. Sr.: La reina (Q. D. G.) ha tenido á bien mandar se den las gracias á los individuos que componen la junta consultiva de aranceles, suprimida en virtud de real decreto de esta fecha, por el celo, laboriosidad é inteligencia con que han desempeñado los trabajos que han tenido á su cargo.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 31 de octubre de 1856.—Barzanallana.—Sr. director general de aduanas, vicepresidente de la junta consultiva de aranceles.

MINISTERIO DE ESTADO.

Dirección de comercio.

El cónsul general de España en Smirna, en vista del real decreto prorrogando hasta 1.º de junio de 1857 el término para la importación de cereales en España, ha comunicado con fecha 4 de octubre último las siguientes noticias respecto del precio del trigo en aquel mercado y de la cosecha en algunas provincias de Turquía.

Los cereales abundan este año en Anatolia y Rumelia. Lo cual hace esperar una baja en sus precios, sostenidos hoy por el excesivo costo de los acarres, que tambien debe disminuir luego que termine la conducción al floral de las producciones de la interior, que se efectúa en la estación presente. Los trigos de Rumelia son por lo general duros, pero no así los de Tiumelia que se exportan principalmente para Francia. Los últimos ventas se han hecho en Smirna á 35 piastras el kilogramo ó sean 40 rs. vn. la fanega española, es, calculado el cambio de moneda á 28 piastras por peso fuerte, y dando á la fanega española la cabida de un kilogramo y 53 centimos. Los gastos de seguro y flete hasta un puerto de España se gradúan en 7 rs. por fanega, de modo que resultaría á 47 rs. vn. en la Península.

Lo que se publica para conocimiento del comercio y de las personas á quienes pueda interesar.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Exposición á S. M.

Señor: El desarrollo que las obras públicas han recibido, merced á los recursos extraordinarios concedidos para este importante servicio en el presupuesto vigente, ha enanchado el círculo de la administración central hasta el punto de ser insuficiente el personal que le está asignado en la planta del ministerio que la bondad de V. M. se la dignado confiarle.

Limitada está á lo que era estrictamente indispensable para los asuntos ordinarios que venían despachándose desde agosto de 1854, en que se reformó, está lejos de ser suficiente para las nuevas necesidades que no pudieron ser previstas entonces, toda vez que han emanado de los acuerdos tomados para el fomento de las vías de comunicación en los últimos meses de la legislatura.

Sin embargo, no pasaron desapercibidas estas nuevas necesidades, y con el fin de acudir á ellas, ya que no era dado concretarlas, se abrió el crédito que en el presupuesto figura en el art. 4.º, capítulo 37, bajo la partida de imprevisos, facilitando así al gobierno el ejercicio de su gestión cuando fuera necesario extenderla.

Este caso ha llegado ya, señor: si los sacrificios que los pueblos se imponen en favor de las obras públicas han de ser provechosos, es indispensable que la administración central tome una parte considerable en su dirección; suya tiene que ser siempre la iniciativa de todo lo útil; necesario es que camine á la cabeza de todos los adelantos que impulsan todas las mejoras; que satisfaga todas las necesidades para no verse arrollado por ellas. Sacrificar estas ventajas á una economía mal entendida, es segar en flor el único fruto que puede conducirnos al bienestar general.

Fundado en estas consideraciones, el que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de proponer á V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 6 de noviembre de 1856.—Señor.—A los reales pies de V. M.—Claudio Moyano.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Fomento, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en crear una plaza de oficial de la clase de terceros de la secretaría de Fomento, nombrando para desempeñarla á D. Nicolás Moral, con el sueldo anual de 30,000 reales, que será abonado con cargo al capítulo XXXVII, art. 4.º del presupuesto vigente.

Dado en Palacio á 6 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas á todos los que las presentes vieren y extendieren sabed, que las Cortes Constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Se otorga á la empresa concesionaria del ferrocarril de Almansa á Alicante, sobre el plazo señalado para la conclusión del camino, una proroga de 10 meses, que principiarán á contarse desde el día 3 de octubre del corriente año.

Y las Cortes Constituyentes lo presentan á la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 24 de junio de 1856.—Señor. Facundo Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—José González de la Vega, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

Madrid 11 de octubre de 1856.—Publicóse como ley.—Isabel.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio 5 de noviembre de 1856.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

INSTRUCCION.

con arreglo á la cual se va á verificar la subasta para realizar 10 millones de reales efectivos con destino á las obras del Canal de Isabel II.

Por real decreto de esta fecha se previene que se

abra una negociación de acciones, que llevarán el cupon pagadero en 1.º de enero de 1857, de la emisión autorizada por la ley de 19 de junio de 1855, con destino á las obras del Canal de Isabel II, para obtener 10 millones de reales vellón efectivos; en su consecuencia, los que quieran hacer proposiciones para tomar parte en ella, podrán verificarlo bajo las reglas y formalidades siguientes:

1.º El día 10 de diciembre próximo á la una de la tarde, se reunirá en el ministerio de Fomento una junta, compuesta del ministro del ramo, el director de obras públicas, un individuo del consejo de administración del Canal, el gobernador general de pagos, el abogado consultor y el jefe de negociación, que hará de secretario.

2.º Las proposiciones se entregarán al presidente de la junta en pliegos cerrados, según el modelo adjunto, acompañados de la carta de pago que acredite haber consignado en la depositaria de este ministerio, en metálico ó en acciones de las emitidas por el gobierno, el 5 por 100 del importe nominal del capital de cada proposición.

3.º La misma junta fijará antes de la subasta el precio mínimo á que ha de hacerse la adjudicación de las acciones. Antes de abrirse los pliegos de las proposiciones, se leerá el que contenga el precio mínimo, acordado por la junta, desechándose desde luego las proposiciones que no lleguen al tipo fijado.

4.º Las demas proposiciones se admitirán por el orden siguiente:

1.º Serán preferidas las de precio mas alto, y así sucesivamente hasta el tipo como mínimo.

2.º Si hubiese dos de precios iguales, se dará la preferencia á la de mayor cantidad.

3.º Si las proposiciones admisibles excediesen de la cantidad subastada, se reducirá la última á la que sea necesaria para cubrirla.

4.º Si en dos ó mas proposiciones iguales en capital y precio se cubriese la subasta, se abrirá licitación verbal por quince minutos, admitiéndose pujas de medio por ciento sobre el precio ofrecido; y si adjudicase al que ofreciera el mayor. En caso de no haber pujas se hará la adjudicación entre ellas por partes iguales.

5.º Los interesados en las proposiciones que sean aceptadas harán las entregas en la forma siguiente:

25 por 100 el 20 de diciembre de este año; 25 por 100 el 15 de enero de 1857; 25 por 100 el 15 de febrero de 1857; y 25 por 100 el 15 de marzo de 1857.

quedando todo el depósito en garantía hasta la entrega del último plazo, y recibiendo al verificarse la de cada uno de ellos las acciones equivalentes; y si estas no estuvieran corrientes para la emisión, las carpetas provisionales que las representen con los mismos derechos que aquellas. Estas carpetas serán canjeadas tan pronto como las acciones se hallen dispuestas para su emisión.

6.º Las cartas de pago que acrediten los depósitos serán devueltas en el acto á los interesados cuyas proposiciones no hayan sido aceptadas, reservando en caso las correspondientes á las admitidas.

Madrid 5 de noviembre de 1856.—Aprobado por S. M.—Moyano.

Modelo de proposición.

El que suscribe se obliga á tomar acciones del canal de Isabel II al tipo de con arreglo á lo dispuesto en real decreto de instrucción de 5 de noviembre último, habiendo depositado la cantidad correspondiente según la adjunta carta de pago.

